

# Arte

## La perspectiva de un observador sagaz.

Mensajes, instantáneas y sentimientos visuales. | Por Sergio Varela

### ANDRES D'ARCANGELO

Nueva Mirada

La pintura y la expresión visual de Andrés D'Arcángelo provoca una contradictoria y enriquecedora emoción racional, una seducción latente generada con intensidad por su extraña y sorprendente manera de componer las escenas, tratadas como si se tratara de story-boards o más aún de pequeños filmes de un solo fotograma hábilmente capturado en la perfecta síntesis de un cuadro artístico que a la vez revela un cuadro de situación. No es casualidad, quizá, que en sus obras haya referencias al cine y la fotografía, pero no como técnicas de reproducción artística, sino como elementos y hasta figuras incluidos dentro de esas pequeñas óperas-rock de óleo sobre tela.

En *Cine Glamour* (óleo sobre tela, 2000, 120 x 120, un

magnífico tratamiento de la imagen y de los personajes, conviven el asombro de una figura fantasmagórica con cruces de épocas (jóvenes contemporáneas con estética de Carnaval veneciano) y la situación recrea, como en una exposición, una hollywoodense escena de amor entre Humphrey Bogart y Lauren Bacal. Se notan influencias de Roux, de Lascano y un aire de familia con el cordobés Mantegani, pero D'Arcángelo aporta un trazo absolutamente original, una verdadera "nueva mirada" para ensamblar, como en esos infinitos espejos de los ascensores, instantáneas posadas como una obra de teatro interpretada por estatuas vivientes en dos dimensiones. A su vez, el artista muestra un extraordinario talento para la



narración en imágenes, sobre todo en *Una fiesta para pocos* (óleo sobre tela, 2001, 120 x 120), en el que, como en una inspirada mezcla de noticiero de televisión y mural antiguo, conforman el espectáculo de lo actual e imperecedero, a través de una mujer que representa una "república" con antifaz y capa, bajo un mural dentro del cuadro con la imagen de un ciudadano retratado con una expresión en la que confluyen la tristeza y la bronca, y elementos de pop-art como automóviles y sol-

dados de juguete, en un equilibrio tan hipnótico como conmovedor.

Andrés D'Arcángelo tiene 28 años y un talento que delata una madurez expresiva ajena a edades y contextos. Desde el 11 de diciembre se puede disfrutar, en la Galería de la Recoleta, contigua a la Biblioteca Nacional, esta "nueva mirada" pictórica, acaso un repertorio de miradas que parecen visitas del futuro a los colores y posturas del presente.

Desde el 11 de diciembre en Galería de la Recoleta

